

Coordinada por el Ministerio del Medio Ambiente: Ambiciosa estrategia busca proteger a todas las aves de Chile

Se calcula que hay cerca de 500 especies de pájaros en el país, pero solo 86 están clasificadas según su estado de conservación. Entender los problemas que enfrentan ayudará a la toma de acciones. Por eso, el proyecto busca conocer las rutas migratorias y definir áreas de importancia para estos animales.

RICHARD GARCÍA

El ganso silvestre, conocido como canquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*), era una de las aves más abundantes de Tierra del Fuego hasta hace unos 70 años. Fue entonces cuando se introdujo al zorro chilla, el más pequeño de los zorros chilenos, para combatir una plaga de conejos. Pero el cánido descubrió pronto que el canquén era una presa mucho más atractiva. Y posteriormente, cuando llegó el destructivo visón, este también lo incluyó en su menú. El resultado es que hoy esta ave figura entre las más amenazadas del país y está al borde de la extinción.

Su historia muestra lo rápido que una especie común puede pasar a una categoría de amenaza. Es por ello que el Ministerio del Medio Ambiente acaba de lanzar una estrategia nacional de conservación para las aves. Esta busca coordinar esfuerzos hoy dispersos, para lograr una real protección de todas ellas.

Para su materialización, la entidad gubernamental convocó a ONGs como la Unión de Ornitólogos de Chile (Aves Chile), la Red de Observadores de Aves de Chile (ROC) y el Comité Nacional Pro Defensa de la Flora y Fauna (Codef); organismos de gobierno como la Conaf y la Subsecretaría de Pesca; organizaciones internacionales y universidades. Entre todos conformaron un grupo núcleo para hacerse cargo de los distintos temas de la estrategia.

Los especialistas trabajan en definir grupos de aves específicos para los cuales van a desarrollar planes de trabajo que van a abordar con más detalle las amenazas que enfrentan y las acciones requeridas para contenerlas.



El picaflor de Arica está seriamente amenazado por la destrucción de la vegetación nativa, el uso de pesticidas y la competencia del picaflor peruano.

Poblaciones viables

En la actualidad, el ministerio ya mantiene planes de recuperación, conservación y gestión para algunas especies de aves, como el picaflor de Juan Fernández, el rayadito de Más Afuera, la golondrina de mar, la fardela blanca y el ya mencionado canquén colorado, pero el objetivo es ir más allá.

"La idea no es solo abordar problemas de las especies en situación más crítica, sino que apunta a mantener poblaciones viables de las distintas aves que viven en el país", dice Eduardo Pavez, director y representante de Aves Chile.

"Algunas pueden que no estén en categoría de

amenaza, pero sus poblaciones han ido disminuyendo a lo largo de las últimas décadas", dice Ivo Tejada, director ejecutivo de la ROC. "Es una buena instancia para poner en relieve la situación de especies poco conocidas o en las que nadie está trabajando en forma sostenida", dice. Y cita como ejemplo al mero de la puna, recientemente clasificado como vulnerable, que cumple las dos características anteriores.

Desde 2005 el ministerio impulsa el reglamento de clasificación de especies según su estado de conservación. "Al día de hoy tenemos clasificadas 86 especies y 54% de ellas quedaron dentro de una de las tres categorías de amenaza,

dice Juan José Donoso, jefe de la División de Recursos Naturales y Biodiversidad del Ministerio del Medio Ambiente.

En total se calcula que en el país hay entre 400 y 500 especies de aves, por lo que todavía el camino es largo. El principal problema es que hay una falta de información de los rangos de distribución y abundancia, y por ello esperan desarrollar proyectos de ciencia ciudadana a través de las ONG participantes que ayuden a reducir esta brecha.

"Las aves están involucradas en diversos procesos y ciclos vitales, por lo que la estrategia, al entregar lineamientos para la conservación y adecuada protección de ellas, nos permitirá indirectamente avanzar en la protección de los ecosistemas que ellas habitan, y de las especies con que coexisten", destaca la ministra del Medio Ambiente, Carolina Schmidt. "Conservar nuestras aves significa cuidar los servicios ecosistémicos para toda la población", resalta.

Parte del financiamiento de la estrategia se obtendrá de un proyecto GEF (siglas en inglés de Fondo Mundial para el Medio Ambiente) de humedales costeros, donde las aves son las especies más representativas.

Tejada destaca que entre las líneas de acción generales de la estrategia están el obtener un mejor monitoreo sobre el estado de las poblaciones, establecer mapas de las rutas migratorias para considerarlos dentro de los procesos de evaluación ambiental e incorporar dentro de la política pública las que se definan como áreas de importancia para las aves.

"Esperamos poder tener en el primer trimestre del próximo año la estrategia bien definida", adelanta Donoso.

Amenazas

Para el ornitólogo Eduardo Pavez son dos los problemas mayores que enfrentan las aves. El más complejo, a su juicio, es el de las especies invasoras. "Por ejemplo, en el sur de Chile el problema del visón asociado a aves acuáticas es catastrófico. Se desplaza por zonas costeras o cursos de agua, y va arrasando con todo lo que se encuentra, principalmente los sitios de nidificación". La otra amenaza es la pérdida de hábitat, donde los ambientes más afectados son los humedales, dice.



El canquén colorado fue muy abundante en Tierra del Fuego, pero en los años cincuenta se introdujo el zorro chilla, que comenzó a depredar sus huevos y polluelos, acción a la que posteriormente se sumó la llegada del visón. Hoy el ave está prácticamente desaparecida de la isla.